

COLOR DEL VEHICULO, IDENTIFICACION E INSTRUMENTOS DE ADVERTENCIA.

Es importante señalar el aspecto que debe tener una ambulancia. Puesto que un ambulancia es un vehículo destinado a un propósito único y específico, debe ser fácilmente reconocido como tal. Se

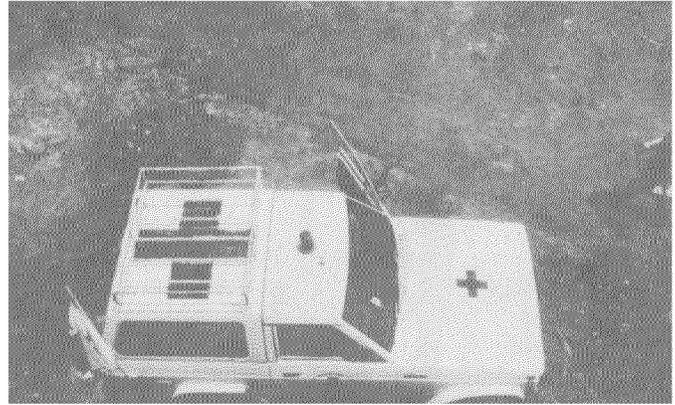


recomienda por lo tanto, que las ambulancias sean principalmente blancas, con el emblema preferiblemente a los cuatro lados y sobre la capota, y con la frase: **Cruz Roja Salvadoreña-1885**, sobre un círculo negro. La palabra **AMBULANCIA** debe estar inscrita en la parte delantera, en forma invertida, a fin de que los otros conductores puedan leerla con facilidad en sus espejos retrovisores, cuando se acerca a ellos.



Las señales luminosas que se recomiendan son un faro en el techo y luces intermitentes en los ángulos superiores del cuerpo del vehículo. La selección de los aparatos de señales a menudo corresponden a la política local, lo mismo que el color de las luces, en nuestro medio se utiliza preferiblemente el color rojo.

Como puede verse, las ambulancias tienen ya un



largo historial, a pesar de ello, se ha desarrollado en un breve tiempo. Continuas investigaciones y programas de desarrollo que efectúan agencias públicas y privadas aseguran que los vehículos destinados al traslado de personas enfermas o lesionadas se mantienen a la par con el perfeccionamiento de las técnicas empleadas por los servicios de emergencias, el adiestramiento de T.E.M. y el diseño de equipos.

CUIDADO Y MANTENIMIENTO

Puesto que se trata de ambulancias, debe señalarse un punto importante: la ambulancia más moderna y mejor equipada no merece el espacio que ocupa en el estacionamiento si no responde en el momento en que se presenta una emergencia. Una ambulancia requiere un estricto programa de mantenimiento preventivo que incluye inspección y servicio periódico. El mantenimiento preventivo es indispensable por dos razones: primero, porque el vehículo debe prestar servicio en cualquier momento y, segundo, porque son diferentes personas quienes la conducen.

Un automóvil particular depende de un solo usuario o, quizás de unos cuantos, ya que es un automóvil familiar. El conductor se acostumbra a utilizar el automóvil y éste se acostumbra a aquél, si tal cosa es posible. Por el contrario, una ambulancia puede tener cinco, diez, veinte o más conductores, y cada uno de ellos tiene sus propios hábitos y peculiaridades para conducir. Algunos se ocuparán de la ambulancia, como si se tratara de su propio automóvil, guiarán con cuidado y al terminar una misión la dejarán en perfectas condiciones. Otros, en cambio, quemarán la banda en el momento de acelerar, romperán el pedal de embrague, harán saltar los engranajes de la caja de velocidades, se lanzarán a las curvas sin disminuir la velocidad frenarán bruscamente, golpearán el